

9 DE JUNIO



CAMINO DEL CORAZÓN

*Tras las huellas del
Corazón de Cristo en España*



Red Mundial de Oración del Papa
ESPAÑA



mej
MOVIMIENTO
EUCARÍSTICO
JUVENIL

PASO 1: EN EL PRINCIPIO, EL AMOR

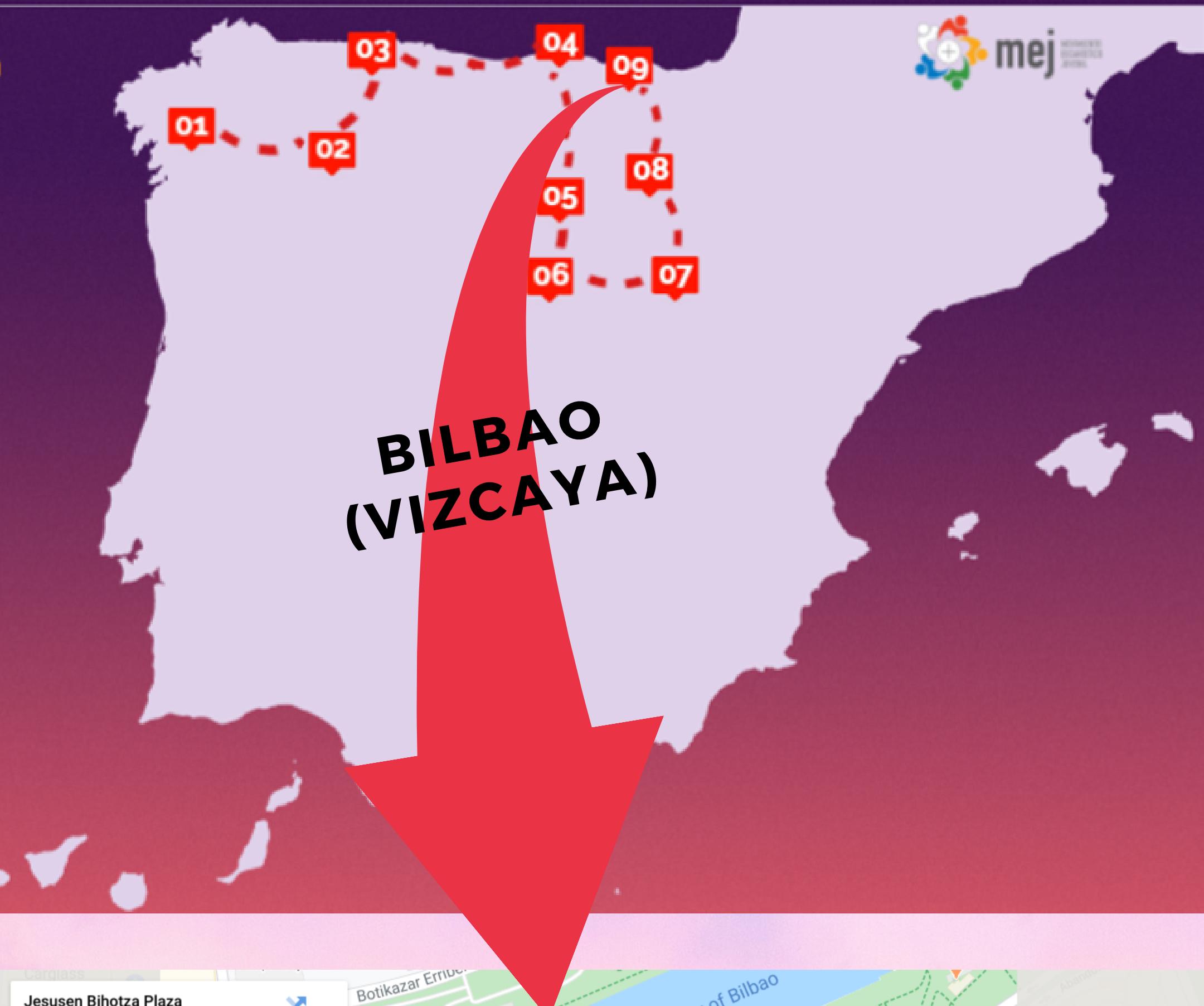
Querido amigo, querida amiga:

Nos hemos acostumbrado a pedir, a reclamar o exigir cosas a los demás. ¿Por qué? Tal vez porque somos conscientes de que **sin los demás nos falta algo** y necesitamos de ellos para «completarnos». Pero ¿completar qué? La intensidad con que exigimos «cosas» a los demás -como pueden ser afecto, atención, o tiempo, por ejemplo- es proporcional a la conciencia de sentirnos incompletos.

En nuestra etapa de hoy queremos reflexionar sobre lo **que significa amar y ser amados, para poder ser agradecidos**. Porque quizá nos falta agradecer el amor que recibimos de Dios y de los demás. Necesitamos **aprender a dar gracias** por el amor, el afecto y el tiempo que los demás nos dan gratuitamente. La mejor manera de completar lo que nos «falta» es aprender a ser agradecidos.

Con este pensamiento nos ponemos hoy en camino.

BILBAO (VIZCAYA)



Jesusen Bihotza Plaza
Bilbao, Biscay, Spain

[View larger map](#)

Map data ©2020 Google, Inst. Geogr. Nacional | [Terms of Use](#) | [Report a map error](#)

META DE NUESTRA ETAPA DE HOY: BILBAO (VIZCAYA)



Nuestro camino tras las huellas del Corazón de Cristo en España nos lleva hoy hasta Bilbao.

Tras la Consagración de España al Sagrado Corazón, realizada en 1919, y como eco de este acontecimiento, surgió, por parte de un miembro del Apostolado de la Oración de Bilbao la pretensión de levantar en esta ciudad un monumento al Corazón de Jesús.

Recogida la idea por el Director Diocesano del Apostolado en Bilbao, consiguió éste la adhesión al proyecto del Obispo de Vitoria, por lo que se creó una comisión que lleva a término el proyecto, convocando un concurso internacional, al que se presentaron más de 60 proyectos para el futuro monumento.

Finalmente, el proyecto ganador del concurso fue el presentado por el escultor Lorenzo Coullaut Valera. Los trabajos comenzarán bajo la dirección del arquitecto Pedro Muguruza el 29 de junio de 1924. Nos cuentan las crónicas que al acto de colocación de la primera piedra del monumento asistieron unas 15.000 personas.

Tras celebrarse la Eucaristía, se procedió a depositar en el lugar una caja metálica conteniendo, entre otras cosas, un pergamo, firmado por las autoridades, con el siguiente texto:

"Padre del humano linaje y Rey de las naciones: El Apostolado de la Oración, dirigido por los P.P. de la Compañía de Jesús de la Casa Profesa de Bilbao, por suscripción popular, erige este monumento como homenaje social de Vizcaya para que sea fuente de vida, faro de luz, centro de orden y paz. Bendijo y colocó la primera piedra el Excmo. y Reverendísimo señor Obispo, Doctor Fr. Zacarías Martínez O.S.A. El día de la festividad de San Pedro, Domingo 29 de junio del año de la Encarnación de 1924. ¡Gloria a Ti, dulcísimo Corazón de Jesús, y bendice hasta el término esta obra felizmente comenzada por tu gloria!"

Los trabajos se desarrollarían por tres años, finalizando el 26 de junio de 1927, día en que el Cardenal Tedeschini, nuncio del Papa en España, ante 30.000 personas, bendijo el monumento.

La escultura se levanta en la Plaza que lleva su nombre, al final de la Gran Vía bilbaína.

En cuanto a las dimensiones del monumento, hay que señalar que se eleva hasta una altura de 40 metros, de los cuales 7 metros corresponden a la estatua del Sagrado Corazón.

Se compone de un alto pedestal, adornado con relieves, y una estatua del Corazón de Jesús. Sobre el pilar se levanta un pequeño templete de planta octogonal, con una escalera interior que permite el ascenso hasta este punto.

En la base de la estatua, puede leerse en letras doradas: "REINARE EN ESPAÑA"



La figura del Sagrado Corazón de Jesús, de bronce, se nos presenta serena y majestuosa, dirigiendo su mirada a quienes pasan bajo ella. Vestida con túnica y manto, descubre con la mano izquierda su resplandeciente corazón, mientras que con la derecha procede a bendecir a quienes levantan sus ojos para contemplarla. Su rostro y sus manos nos la muestran en su inmenso amor, aunque no alegre, sino apesadumbrado a través de la mirada baja.

Detenemos hoy nuestro camino ante el que está considerado como uno de los mejores monumentos levantados al Sagrado Corazón de Jesús en tierras españolas.





En presencia del Señor

Frente a la imagen del Corazón de Jesús, me pongo en la presencia del Señor y me doy cuenta que el Señor me mira, lo saludo, hago un gesto de adoración porque estoy frente al Señor. Respiro lento, me relajo, tomo una postura cómoda, Voy a paso lento y pausado. Sólo trataré de disfrutar, sentir y gustar internamente de la presencia del Señor.



**Señor,
que todo lo que piense,
lo que sienta y lo que haga
sea para servirte más
y darte más gloria y alabanza.**



Te proponemos ahora adentrarte en el Evangelio.

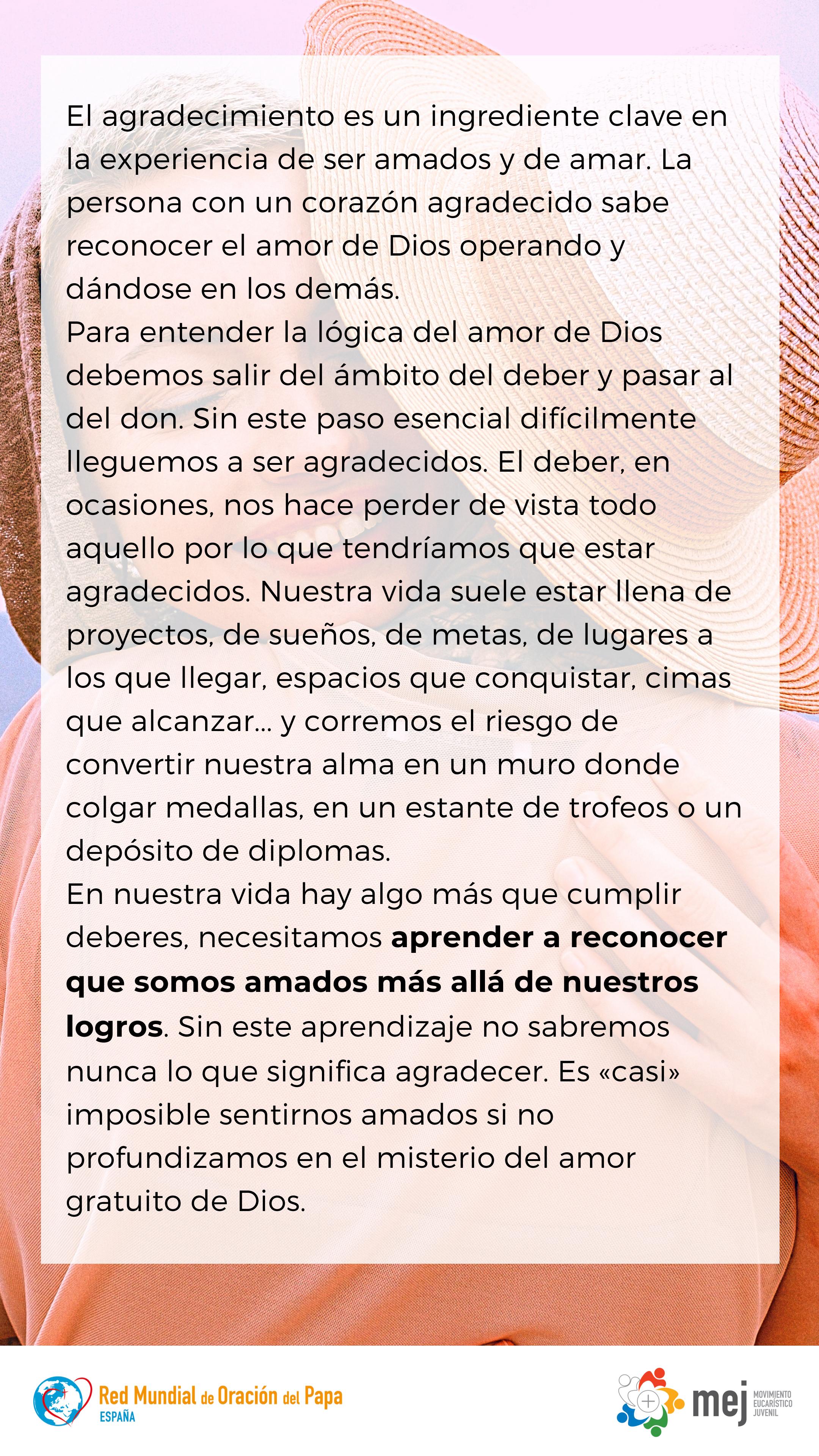
Trata de imaginar los detalles que narra, los personajes, los colores y los olores, los lugares... como si estuvieras allí.

Tú eres parte de esa escena.

¡Hazte presente en ella!



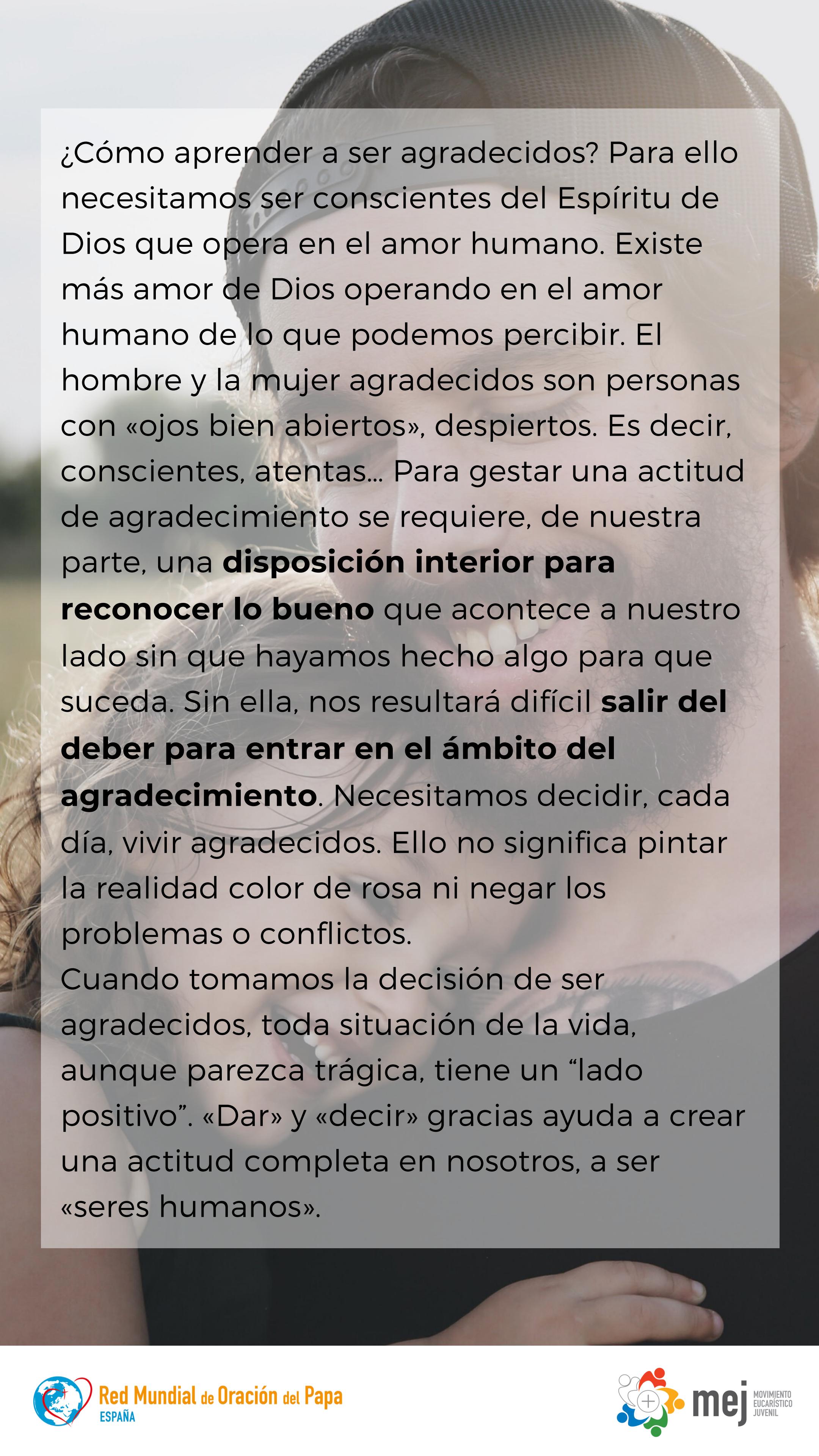
Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y empezaron a gritarle: "¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!". Al verlos, Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". Y en el camino quedaron purificados. Uno de ellos, al comprobar que estaba curado, volvió atrás alabando a Dios en voz alta y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias. Era un samaritano. Jesús le dijo entonces: "¿Cómo, no quedaron purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?". Y agregó: "Levántate y vete, tu fe te ha salvado"



El agradecimiento es un ingrediente clave en la experiencia de ser amados y de amar. La persona con un corazón agradecido sabe reconocer el amor de Dios operando y dándose en los demás.

Para entender la lógica del amor de Dios debemos salir del ámbito del deber y pasar al del don. Sin este paso esencial difícilmente lleguemos a ser agradecidos. El deber, en ocasiones, nos hace perder de vista todo aquello por lo que tendríamos que estar agradecidos. Nuestra vida suele estar llena de proyectos, de sueños, de metas, de lugares a los que llegar, espacios que conquistar, cimas que alcanzar... y corremos el riesgo de convertir nuestra alma en un muro donde colgar medallas, en un estante de trofeos o un depósito de diplomas.

En nuestra vida hay algo más que cumplir deberes, necesitamos **aprender a reconocer que somos amados más allá de nuestros logros**. Sin este aprendizaje no sabremos nunca lo que significa agradecer. Es «casi» imposible sentirnos amados si no profundizamos en el misterio del amor gratuito de Dios.



¿Cómo aprender a ser agradecidos? Para ello necesitamos ser conscientes del Espíritu de Dios que opera en el amor humano. Existe más amor de Dios operando en el amor humano de lo que podemos percibir. El hombre y la mujer agradecidos son personas con «ojos bien abiertos», despiertos. Es decir, conscientes, atentas... Para gestar una actitud de agradecimiento se requiere, de nuestra parte, una **disposición interior para reconocer lo bueno** que acontece a nuestro lado sin que hayamos hecho algo para que suceda. Sin ella, nos resultará difícil **salir del deber para entrar en el ámbito del agradecimiento**. Necesitamos decidir, cada día, vivir agradecidos. Ello no significa pintar la realidad color de rosa ni negar los problemas o conflictos.

Cuando tomamos la decisión de ser agradecidos, toda situación de la vida, aunque parezca trágica, tiene un “lado positivo”. «Dar» y «decir» gracias ayuda a crear una actitud completa en nosotros, a ser «seres humanos».



© Cristóbal Almanza

¿Qué tienes que agradecer hoy al Señor?

¿Qué gracia especial has recibido hoy?

¿Qué ha sido para ti una sorpresa que te alegró el día?

¿En qué momento te has sentido pleno?



Música al ritmo de su Corazón

Al menos tú ámame

Fernando Uceta & Graciela

He aquí este Corazón
que tanto ha amado a los hombres,
que no se ha guardado nada
por demostrarles su Amor.
Y no recibo más
que desprecio e ingratitud,
irreverencia y frialdad
cuando me entro en el Altar.

Y no te pido más
que repares mi honor,
que expíes las injurias
que reine en tu corazón

**Al menos tú, ámame,
al menos tú, confórtame.
Te busca mi Corazón.
Al menos tú, dame tu amor.**

**Al menos tú, ámame,
al menos tú, confórtame.
Te busca mi Corazón.
Al menos tú, dame tu amor.**

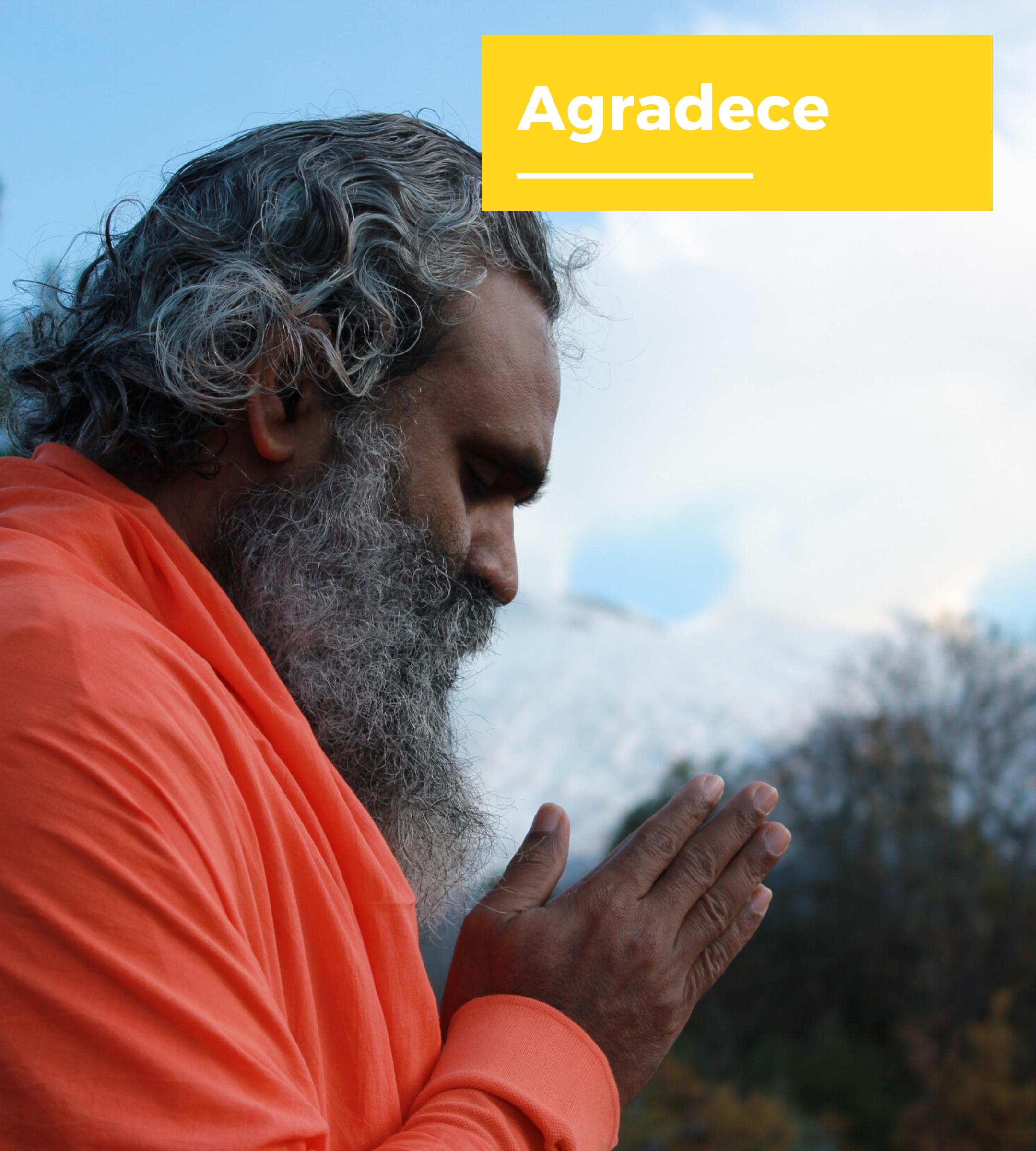
Al menos tú, dame tu amor.

He aquí este Corazón
que tanto ha amado a los hombres,
que no se ha guardado nada
por demostrarle su Amor.



Red Mundial de Oración del Papa
ESPAÑA





Agradece

Toma un tiempo, al finalizar este rato de oración, para continuar dicéndole al Padre: “Gracias”.

Y detrás de ese “gracias”, continúa poniendo cosas concretas: por esto... por aquello otro... por esta situación...

Toma nota de aquello que sea significativo y cierra tu oración.





Red Mundial de Oración del Papa
ESPAÑA



www.redoraciondelpapa.es
www.caminodelcorazon.church